

LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO EN EL CONTEXTO DE LOS CENTROS UNIVERSITARIOS MUNICIPALES.

MSc. Teresa Rodríguez Chávez¹, MSc. Edith Fariñas Barrios², Lic. Leonel Julián Carballo Clavero³

1. Universidad de Matanzas – Centro Universitario Municipal Jagüey Grande,
Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas, Cuba
teresa.chavez@umcc.cu

2. Universidad de Matanzas – Centro Universitario Municipal Jagüey Grande,
Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas, Cuba
edith.farinhas@umcc.cu

3. Universidad de Matanzas – Centro Universitario Municipal Jagüey Grande,
Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas, Cuba



Resumen

Los centros universitarios municipales constituyen un importante agente dinamizador del conocimiento en los territorios donde están enclavados con repercusión en el desarrollo de sus respectivas localidades; tienen la posibilidad de potenciar el vínculo entre la universidad y el territorio transformando a éste con la creación y utilización del conocimiento a partir de la integración con los actores locales. El presente trabajo constituye una fundamentación del rol de los centros universitarios municipales en la gestión del conocimiento para el desarrollo local, aborda definiciones asumidas de actores locales, de desarrollo local, tipos y clasificaciones de conocimientos así como la importancia de la integración de los actores locales de conjunto con el centro universitario municipal para la gestión del conocimiento en los territorios.

A continuación, se indicarán no más de seis palabras claves que identifiquen la temática tratada.

Palabras claves: *Gestión del conocimiento; Actores locales; Desarrollo local.*

Sobre el papel de las universidades en el plano local se han pronunciado desde las últimas décadas del siglo pasado personalidades como Mayor F. que en 1993, entonces secretario general de la UNESCO expresó: “Hay que incentivar, pues, todas aquellas actividades que puedan fortalecer la investigación científica y técnica, como también la dotación de personas calificadas en gran número. Esta labor debe desarrollarse especialmente a escala municipal, porque es ahí, donde los ciudadanos pueden participar y donde pueden discrepar... donde puede materializarse la participación es en el plano municipal, y es en este donde buena parte de estas reformas sociales pueden y deben tener lugar”. (Citado por: Ojeda, 2006, 24)

Constituye un desafío para la universidad cubana y especialmente para sus centros universitarios municipales -por el rol a desempeñar en los territorios- potenciar los factores a nivel municipal. Los centros universitarios municipales tienen la posibilidad de potenciar el vínculo entre la universidad y el territorio, transformando a éste con la creación y utilización del conocimiento a partir de la integración con los actores locales, en la actualidad se insiste en la necesidad de hacerlo a través de redes.

“La universidad del siglo XXI... redimensiona y amplía su misión al entrar cada vez en un contacto más estrecho con la comunidad, allí donde también se hacen imprescindibles la generación de nuevos conocimientos y la introducción de innovaciones. Vista así, la universidad se convierte en un factor decisivo para el desarrollo local y un agente de cambio desde el nivel de la comunidad”. (Vecino, 2006, 4)

En el criterio de Núñez J. con las sedes universitarias municipales ha aparecido un nuevo y potencialmente relevante actor del conocimiento y la innovación en el nivel local, capaz



de identificar problemas y colaborar en la gestión del conocimiento que facilitará su solución; que aglutina una parte considerable de las personas más calificadas en cada una de las localidades, tienen conocimientos, contactos con otras personas e instituciones que poseen conocimientos, tecnologías y conocen o pueden investigar y conocer los problemas de las localidades donde actúan. También refiere que ofrece oportunidades inéditas de poner los conocimientos al servicio de la solución de los problemas locales, creando un nuevo actor colectivo que favorezca la creación de competencias para la asimilación y creación de tecnologías y saberes de significación social, siempre en vínculo con los restantes actores del desarrollo local. (Núñez, 2006a)

Se retoma al autor al abordar que las sedes universitarias municipales, constituyen un eje local aglutinador de capital humano e innovativo de la localidad y lo argumenta con el potencial multidisciplinario propio del entorno local que está vinculado a estas instituciones, esos profesionales, como trabajadores de diversos sectores, están habitualmente dispersos; sin embargo en la sede universitaria municipal están aglutinados, a su vez ese potencial local está enlazado de diversos modos con agentes regionales, sectoriales, provinciales y nacionales, lo que permite construir redes que canalicen los conocimientos, las tecnologías, capaces de atender las necesidades de los territorios, las sedes universitarias municipales constituyen la innovación institucional que abre nuevas posibilidades de contar con instituciones dinamizadoras de la gestión del conocimiento, la investigación, el desarrollo y la innovación en los territorios. (Núñez, 2006a)

En el proceso de dinamizar la actuación con la participación de instituciones del territorio desempeñan un rol de importancia los diversos actores locales que forman parte de las mismas.

Según Arocena (1988,12) como actor local se entiende a: “todos aquellos agentes que en el campo político, económico, social y cultural, son portadores de propuestas que tienden a capitalizar mejor las potencialidades locales”. Se comparte en este trabajo la posición de algunos autores como Barreiro F. que consideran: "Los actores locales son simultáneamente motor y expresión del desarrollo local"; al vincular al actor local no solamente a la relación espacial, sino se valora su contribución al desarrollo local. Este mismo autor define tres categorías de actor local:

- a) los actores ligados a la toma de decisiones (político- institucionales)
- b) los actores ligados a técnicas particulares (expertos- profesionales)
- c) los actores ligados a la acción sobre el terreno (la población y todas sus expresiones activas)

Barreiro F. subraya también que el desarrollo local supone concertación, negociación, interacción entre actores. (Barreiro, 1988, 145)



En el Taller Internacional sobre desarrollo local en municipios de ecosistemas frágiles en la Comisión Gestión del conocimiento. Papel de las universidades, los centros de investigación y otros (2004, 21) se plantea: “Podemos considerar como actores de la gestión del conocimiento para el desarrollo local a las universidades y centros de educación superior, los centros de investigación subordinados a instituciones nacionales, empresas y gobiernos provinciales y municipales, a los centros docentes e instituciones culturales, así como dispositivos permanentes o transitorios subordinados a instituciones locales o nacionales que se ocupan de la investigación, la consultoría, la capacitación y otras tareas relacionadas con el conocimiento. Las fuentes de los saberes, datos, informaciones, valores, etc., necesarios se encuentran en:

- a) los centros de investigación-desarrollo;
- b) los centros de interfase (centros de documentación, centros de información, laboratorios, centros y grupos de consultorías);
- c) los centros de Educación Superior y sus centros de estudios;
- d) la sabiduría y experiencia popular, las cuales resulta necesario rescatar y poner a generar nuevos conocimientos (se cuenta con experiencias comunitarias positivas que deben darse a conocer a otras localidades y a todo el país a través de las redes)”.

Los actores locales forman una red a través de relaciones y contactos, con los que se establecen los vínculos de cooperación e interdependencia, cumplen diferentes funciones dentro de ellas, pero la mayor importancia reside en la intensidad y calidad de sus interacciones, las redes locales constituyen sistemas de interacciones estructuradas que involucran actores relevantes para la producción y utilización del conocimiento; la sede universitaria municipal puede realizar una contribución efectiva a la construcción de esas redes y a su funcionamiento teniendo en cuenta las necesidades sociales. (Núñez b, 12).

Las redes de cooperación científica deben reunir un conjunto de características (Cheng et al., 2005):

- a) Una buena administración (de manera formal e informal) que garantice la cooperación entre los actores,
- b) Para su sustentabilidad la red debe garantizar un proceso continuo de creación de nuevo conocimiento,
- c) Incorporar diversos actores a partir de sus experiencias profesionales,
- d) Se requiere un activo proceso que permita una autoconciencia sobre las acciones que los miembros de la red deben realizar para alcanzar los resultados colectivos,



- e) Los intereses de los miembros de la red deben quedar explícitos y respetados desde el comienzo,
- f) Estratégicamente pueden organizarse subredes de menor tamaño que definan sus propias normas organizativas. (Citado por: Martín, 2006,7)

Si se logra crear y sobre todo socializar un saber capaz de interpretar de una manera consensuada o compartida tanto la estructura como los procesos de cambio, se está muy cerca de crear una sinergia cognitiva en el espacio local, entendida esta como: “la capacidad colectiva para realizar acciones en común sobre la base de una misma interpretación de la realidad y de sus posibilidades de cambio”. (Boisier,2001,13).

Los centros universitarios municipales con la colaboración para identificar los problemas locales que requieran del conocimiento para su solución y su contribución a identificar las organizaciones o personas que puedan aportarlos, construir los nexos, las redes y los flujos de conocimientos que permitan la asimilación, evaluación, procesamiento y uso de los mismos (Núñez,b,14) se convierte en un agente importante para el desarrollo local. Se asume como definición de desarrollo local la realizada por Barreiro, F. (2000,1): “un proceso orientado, es decir, es el resultado de una acción de los actores o agentes que inciden (con sus decisiones) en el desarrollo de un territorio determinado. Estas decisiones no solamente se toman a una escala local, sino que existen decisiones que tomadas en otra escala (por ejemplo, a nivel nacional o internacional) tienen incidencia en el desarrollo de un territorio dado. La preeminencia de las decisiones de los actores locales, por sobre otras decisiones que no responden a los intereses locales, es lo que define un proceso de desarrollo local”.

Para poder desarrollar de manera efectiva las relaciones de la universidad con el territorio se debe disponer de: (Arrechavaleta, et.al, 2006,120)

- Un marco legislativo y normativo que propicie las relaciones, con sencillez, transparencia, flexibilidad y eficacia.
- Un plan estratégico que incluya las relaciones universidad-territorio entre sus objetivos, o en su ausencia, acciones encaminadas a asumirlas, abriendo espacio para la identificación de las necesidades y demandas territoriales.
- Estructuras organizativas de apoyo.
- Una “oferta” de conocimientos cuya diversidad y calidad permitan una amplia interacción con los actores locales, orientada a la satisfacción de sus necesidades y demandas.

Lage A. (2005) resume aspectos que la gestión del conocimiento reclama:



- a) identificación de los actores;
- b) construcción de redes;
- c) construir conectividad;
- d) estimular y organizar interacciones;
- e) crear en las empresas capacidad de asimilar conocimientos, tecnologías;
- f) armar “ciclos cerrados”, a través de la dirección por proyectos,
- g) implementar la capacitación para toda la vida;
- h) seleccionar, capacitar y evaluar los cuadros;
- i) construir infraestructura (informatización entre otras exigencias);
- j) construir y evaluar indicadores. (Citado por: Núñez, et.al ,2006a, 16)

Se considera que la capacidad de asimilar conocimientos no sólo debe ser vista como privativo de las empresas, sino es propio de todas las organizaciones e instituciones enclavadas en la comunidad, debe ser analizada en un espectro más amplio.

Los conocimientos útiles para el desarrollo han sido resumidos por Lundvall B. (2000) en una tipología: Denomina *know what* al manejo de la información; *know why* al conocimiento científico, codificado, frecuentemente sistemático y el *know who*, quién conoce, al conocimiento que los individuos y las instituciones acumulan acerca de las personas que poseen conocimientos que pueden ser útiles, en un momento dado para la solución de un determinado problema. No solo es importante tener conocimientos científicos, técnicos para resolver con la propia capacidad un problema dado, es preciso “saber quien sabe” y acudir a esa fuente, lo que es considerado como esencial para el desarrollo. (Citado por: Núñez, et.al ,2006a, 16)

Es importante distinguir la existencia de diferentes tipos de conocimientos: el conocimiento proposicional; que implica la posesión de determinado conocimiento que en general puede ser transmitido a otros, en este caso se refiere al “conocer que” o “saber que”, plantea el problema epistemológico de poder determinar la verdad o falsedad de los enunciados proposicionales y aportar y evaluar la evidencia que sostiene tal verdad o falsedad. Un segundo tipo de conocimiento que conlleva un sentido de habilidad o competencia, referidos al “conocer como” o “saber como”; se puede poseer este tipo de conocimiento sin por ello tener la capacidad de poder transmitir a otra persona el conocimiento necesario para adquirir la misma habilidad. También existe el sentido de relación o conocimiento de personas; se refiere a un conocimiento íntimo que expresa familiaridad con cierto objeto, persona o lugar. (Montuschi, 2001, 11)



Existen diferentes clasificaciones del conocimiento que responden a distintas variables: como el propósito y el origen. Polanyi M. (1966) apunta la existencia de dos dimensiones del conocimiento: conocimiento tácito y conocimiento explícito. El conocimiento tácito es aquel que la persona tiene incorporado sin tenerlo permanentemente accesible a la conciencia pero del cual el individuo hace uso cuando las circunstancias lo requieren y es utilizado como instrumento para manipular el fenómeno que se está analizando, lo caracteriza como “ aquello que conocemos pero que no podemos describir”. Este conocimiento es subjetivo y está basado en la experiencia, resulta difícil expresarlo en palabras, oraciones, números, incluye creencias, imágenes, intuición y modelos mentales, habilidades técnicas y artesanales; es altamente personal y difícilmente transferible o comunicable. (Montuschi, 2001, 11)

En contraposición al concepto de conocimiento tácito aparece el de conocimiento explícito, es el conocimiento objetivo y racional que puede ser expresado en palabras, oraciones, números o fórmulas; también se le identifica como conocimiento codificado ya que puede ser expresado fácilmente de modo formal y transmitido a otros de modo sencillo, mediante el lenguaje formal y soportado en libros, escritos y audiovisuales. Cualquier tipo de conocimiento puede ser convertido, hasta cierto punto, mediante procesos de transferencia. (Montuschi, 2001, 11) Según algunos autores, la conversión de conocimiento tácito a explícito, es lo que permite hablar de la gestión del conocimiento.

A partir de la existencia del conocimiento tácito y explícito que los individuos poseen se puede generar un nuevo y mayor sistema de conocimiento tácito por la interacción de dos factores. En primer lugar, actúa un factor cognoscitivo que se funda en los "modelos mentales" que los seres humanos se forman continuamente respecto del mundo y que por medio de esquemas, paradigmas y puntos de vista les permite crear y modificar, en su mente, analogías y diferenciaciones. En segundo lugar, está presente un factor técnico referido a la utilización y a las reglas de decisión aplicables a situaciones y contextos específicos. (Martínez, 2003)

La diferenciación entre diferentes tipos de conocimiento se ha trasladado a las formas en que el conocimiento es generado. Así se han presentado diferentes modelos de producción de conocimiento. Por un lado está el "modelo algorítmico" de acuerdo con el cual la actividad científica produce y transmite cierto género privilegiado de enunciados proposicionales, independientes de toda connotación particular proveniente de los contextos sociales en que fueron generados y en los que adquirieron significado. Tales enunciados constituyen las bases reconocidas de conocimientos respecto del mundo físico. El modelo alternativo reconoce que el conocimiento se produce en un medio social y cultural que lo condiciona y, en tal sentido, debe asignarse mucha importancia al conocimiento tácito para una adecuada comprensión de la actividad científica.

El modelo alternativo se corresponde con los postulados del enfoque histórico cultural originado por Vigotsky L. S. (1896-1934), sus colaboradores y discípulos los que presentan un conjunto de ideas pedagógicas novedosas que mantienen plena vigencia en la actualidad,



y de gran utilidad para la gestión del conocimiento porque responden a pesar del paso del tiempo a los problemas de la educación actual y contribuyen a la búsqueda de soluciones a los problemas que ella presenta, como su concepción materialista de la psiquis a la cual considera como propiedad del hombre como ser material pero a la vez como un producto social, resultado del desarrollo histórico de la humanidad, el desarrollo integral del individuo indisolublemente ligado a la historia cultural y al conjunto de las actividades sociales, explica la psiquis humana no en las leyes de la evolución biológica, sino en las del desarrollo histórico-social.

El conocimiento puede estar en las personas, o en documentos, pero en cualquier soporte en que se encuentre está relacionado con uno o varios individuos en el ámbito de las organizaciones, por ello es de gran importancia para la gestión del conocimiento la atención de los recursos humanos y el liderazgo. Al respecto Simeón R.E. (2002, 11) expresó: “¿Qué razón tienen las personas para compartir conocimiento? En tal sentido, siendo la principal motivación para compartir conocimiento la reciprocidad, la empresa debe generar lo que se ha dado en llamar un clima de confianza. Las empresas que quieren gestionar el conocimiento deben primero comprender que hay que generar un clima adecuado... se trata de crear activos emocionales como confianza, empatía y relaciones personales”. Los líderes deben centrarse en utilizar las capacidades, dar coherencia y relacionar los procesos que conforman la gestión del conocimiento, sin un liderazgo efectivo no es posible la gestión del conocimiento, promover con creatividad un clima favorable, que brinde seguridad a los actores, que difunda sus posibilidades e incremente su compromiso, de esta manera se incorporará el conocimiento al desarrollo de la localidad.

A través de de la dirección integrada, de la coordinación de todo el sistema de relaciones internas y externas, con sentido de cooperación y plena participación se logrará que el desempeño humano mejore la competitividad y los resultados de la universidad en el municipio para alcanzar el estado deseado fue uno de los planteamientos del taller de gestión integrada de los procesos universitarios en las sedes universitarias municipales. ... “La idea central es incidir de una manera más efectiva en el desarrollo de cada municipio del país, implicando a todos los actores sociales en la gestión del conocimiento y potenciando el papel de la SUM en el desarrollo local.” (MES, 2005)

Los centros universitarios municipales reúnen las condiciones para actuar como coordinadores de la gestión del conocimiento, pues en su claustro se concentran personas con talento y capacidades desarrolladas en las diferentes ramas del saber, que lideradas por esas instituciones y a través de los procesos sustantivos pueden contribuir a la creación y difusión del conocimiento en las localidades.

Conclusiones

- La universalización de la educación superior ha propiciado desarrollar la gestión del conocimiento en el ámbito local a través del desarrollo de los procesos



sustantivos: formación, investigación y extensión, unido a la superación postgraduada y de los cuadros.

- Con la creación de los centros universitarios municipales se ha creado un espacio para la contribución al desarrollo local a través de la gestión del conocimiento con la integración de diferentes actores locales que actúan a través de redes integradas con la utilización del modelo contexto-céntrico.

Bibliografía

ARECHA VALETA, N.; BENÍTEZ, F. Y BENDICHO, M. Las relaciones universidad-territorio desde las sedes universitarias municipales en Cuba. En: Colectivo de Autores La Nueva Universidad cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. La Habana: Editorial. Félix Varela, 2006, p.116-130

AROCENA, J. Discutiendo lo local: las coordenadas del debate. Cuadernos Centro Latinoamericano de Economía Humana-CELAH. No. 45/46, Montevideo, Uruguay. 1988

BARREIRO, F. Los agentes del desarrollo. Cuadernos del CLAEH. No. 45/46, Montevideo, Uruguay. 1988

BOISIER, S. *Sociedad del conocimiento, conocimiento social y gestión territorial*. Revista *Interacoes*/ [on line] 2001 n3 pdf [consultado 16 de diciembre 2015]. Disponible en: <http://www.desenvolvimientolocal.ucdb.br/>

MARTÍNEZ, A. *Bases Teóricas de la Gestión del Conocimiento en las Organizaciones*. [on line] 2003. Monografías.com.mht [consultado 22 de noviembre 2014] Disponible en: http://www.monografias.com/trabajos/15/bases_teoricas2.shtml

MARTÍN, E. La sociedad del conocimiento y las instituciones de educación superior en América Latina y el Caribe: ¿Oportunidad o amenaza? *Revista Cubana de Educación Superior*: Ciudad de La Habana. CEPES. .2006 Volumen XXXVI(3) p3-12

MONTUSCHI, L. *Datos, información y conocimiento de la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento*. [on line], 2001 [Consultado 25 de octubre 2015]. Disponible en: <http://www.clauribe.com/clauribe/documentos/datos-inform-conocimiento.pdf>

NÚÑEZ, J.; MONTALVO, L. F. Y PÉREZ, I. La Gestión del Conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación en la nueva universidad: Una aproximación conceptual. En: Colectivo de Autores La Nueva Universidad cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. La Habana: Editorial. Félix Varela, 2006 a, p.5-20

NÚÑEZ, J; MONTALVO, L. F. Y PÉREZ, I. Nueva Universidad, conocimiento y desarrollo social basado en el conocimiento. Cátedra CTS+I. Universidad de La Habana. I Seminario Nacional Programa Ramal Gestión Universitaria del Conocimiento y la Innovación para el Desarrollo. La Habana. 2006 b, p.30-52



OJEDA, R. Gestión del conocimiento en el desarrollo local. En Colectivo de Autores: La Nueva Universidad cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. La Habana: Editorial. Félix Varela, 2006, p. 21-31.

SIMEÓN, R. E. La gestión del conocimiento en Cuba. En: Gestión del conocimiento: Conceptos, aplicaciones y experiencias. Ciudad de La Habana: Academia, 2002, p.11-16

TALLER INTERNACIONAL DESARROLLO LOCAL EN MUNICIPIOS DE ECOSISTEMAS FRÁGILES. Comisión 3 Gestión del Conocimiento. Papel de las Universidades, los Centros de Investigación y otros. Santiago de Cuba, 21 al 24 de septiembre del 2004; 4 p.

VECINO, F. La universalización de la universidad por un mundo mejor. [CD-ROM] Universidad 2006. ISBN 959-0282-08-3, 2006

